

Una nueva edición de las Etimologías

Vivimos una floración isidoriana. La fundamental obra de Jacques Fontaine¹ y la Reunión Internacional de Estudios Isidorianos, celebrada en León el año 1960, fueron la sembradura de la gran cosecha que se está recogiendo en nuestros días. Dentro de esta atmósfera cabe enmarcar el trabajo a que me voy a referir en esta nota, obra de alientos, densa en contenidos y de capital importancia dentro de los estudios isidorianos².

Su introducción ofrece un documentadísimo estado de la cuestión; su texto presenta el oxoniense de Lindsay, corregido minuciosamente; su traducción es la segunda versión castellana completa que ha merecido la obra cumbre del *doctor egregius*. La edición de la BAC responde a una necesidad perentoria, tanto en lo que se refiere al texto latino, agotada hace tiempo la edición de Oxford, como en cuanto a la versión castellana, ya que la anterior, debida a L. Cortés y Góngora³, se había convertido casi en una rareza bibliográfica, y el rigor de una traducción exacta y fiel no podía contentarse con la que la misma BAC había publicado hace 30 años. A la espera de la definitiva «edición internacional» de las *Etimologías*, cuyo primer volumen se ha publicado ya⁴ y en la que se hallan empeñados

1 *Isidore de Séville et la culture classique dans l'Espagne wisigothique* (Paris 1959) XX-1014 pp. Agotada la primera edición, se anuncia una segunda, con una bibliografía puesta al día. Tal vez aparezca este mismo año.

2 *San Isidoro de Sevilla: Etimologías*. Edición bilingüe. Texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Introducción general por Manuel C. Díaz y Díaz (BAC, Madrid 1982-83), dos vols.: I libros I-X, 854 pp.; II libros XI-XX, 614 pp., 2.800 y 2.400 pts.

3 Madrid 1951.

4 J. André, *Isidore de Séville: Etymologies, livre XVII, De l'agriculture* (Les Belles Lettres, Paris 1981) VI-260 pp.